

El Museo del Prado acaba de inaugurar una exposición monográfica dedicada a Fray Juan Sánchez Cotán, pintor de la escuela toledana de la primera mitad del siglo XVII, cuyos bodegones le han valido para ser reconocido entre los genios de la pintura española. Pocos saben que este pintor nació en la villa de Orgaz y que en la Iglesia Parroquial de Santo Tomás Apóstol se guarda la partida de bautismo fechada el 25 de septiembre del año 1560. Su pintura comparte la tradición de la escuela toledana del XVII.

## El pintor Sánchez Cotán, uno de los más ilustres hijos de la villa de Orgaz

ISIDORO JIMENEZ RODRIGUEZ

ORGAZ

Pocas personas saben que Juan Sánchez Cotán, uno de los mejores pintores de bodegones y perteneciente a la Escuela toledana del siglo XVII, nació en la villa de Orgaz.

Según la partida de bautismo que se guarda en el archivo de la iglesia parroquial de Santo Tomás Apóstol, en Orgaz, Juan Sánchez Cotán fue bautizado el 25 de septiembre del año 1560. Asegura el profesor Emilio Orozco, que el primer estímulo hacia la pintura le pudo venir a través del pintor Francisco de Avila que, durante la niñez de Juan, residía en esta villa. Particularmente me inclino a pensar en un cierto parentesco o relación familiar entre los pintores Pedro Delgado, Pedro Sánchez Delgado y Sánchez Cotán; todos ellos orgaceños, y el segundo contemporáneo de éste.

Un documento fechado el 9 de julio de 1599, dado a conocer por Gómez Menor, nos presenta a Blas de Prado y a Pedro Sánchez Delgado como fiadores de una obra de Juan Sánchez para la iglesia de Madridejos. Blas de Prado había acogido en su taller a nuestro pintor; allí aprenderá las técnicas y motivos imperantes entre los pintores toledanos. Pronto Sánchez Cotán abrirá su propio taller, también en la ciudad de Toledo, donde atenderá los encargos que le hacen para las parroquias de Santo Domingo el Antiguo y San Ildefonso, la capilla de San José, o ya en la provincia, las iglesias de Yepes y Carmena.

Antes de su ingreso en la Cartuja de Granada, realizará su testamento (10 de agosto de 1603), el cual nos informa sobre la casa que posee en la calle Francos, en el pueblo de Orgaz, la cual había heredado de su madre, y que por este documento, pasará a perte-

necer a su hermano Bartolomé. A su hermana Ana, legará otra parte de casa que posee en dicha villa.

Un año más tarde, de edad de 44 años, Juan Sánchez Cotán ingresa en la Cartuja, previa una información de limpieza de sangre. Por ésta, sabemos que sus padres eran Alonso Sánchez de Orgaz y Ana de Quiñones; como abuelos paternos figuran Antón García Prigüelos e Inés Sánchez Lumbreras y como maternos Alonso Cotán y María Sánchez. Todos ellos vecinos de Orgaz.

En Granada pasará los dos primeros años de su vida religiosa (postulante y noviciado de donados), trasladándose después a El Paular, en Segovia, donde pasa etapas de donación y noviciado de conversos. De regreso a Granada, será nombrado Pintor de la Orden. En la Cartuja de la ciudad se conserva precisamente una buena muestra de su arte.

Su muerte tiene lugar el día 8 de septiembre de 1627.

A pesar de lo tardío de su vocación pictórica, Fray Juan deja una importante producción, que los profesores Angulo Iñiguez y Péres Sánchez Cifran en 52 retablos y serie, 70 cuadros de temas evangélicos y Mariano, 2 dedicado a la Virgen junto a los santos, 33 retratos 9 cuadros de temas mitológicos y paisajes, 2 de temática indeterminada, 2 frescos de pintura y 21 bodegones.

Fray Juan Sánchez Cotán viene a recoger la gran tradición realista que impera en los pintores toledanos de su época. Esta predilección de los pintores toledanos por flores y frutas arranca desde muy antiguo, siendo sus más fieles representantes Loarte, Correa y Blas de Prado, este último maestro de Cotán, pintor que logró que esta pintura llegara a su auge.